

TRABAJAR CANSA > COLUMNA i

En defensa de Feijóo

La torpeza y falta de sentido común del líder del PP hace parecer a Vox la opción seria de la derecha

ESCUCHAR EL ARTÍCULO | 3 min. i



Alberto Núñez Feijóo en los Sanfermines el pasado 8 de julio.

DANIEL FERNÁNDEZ PÉREZ (EFE)



ÍÑIGO DOMÍNGUEZ

12 JUL 2026 - 05:30 CEST

Lo malo de la paranoia de las conspiraciones es que una vez que caes en ella no sabes dónde te va a llevar. Se sofistican tanto la capacidad de sospecha que lo más enrevesado es plausible. Por ejemplo, si usted se creyó en algún momento que España era una dictadura de un tirano capaz de todo que (esto ya es nivel avanzado) puede ser un alienígena de apariencia humana, lo más lógico es que esté ya pensando que Feijóo es un infiltrado del sanchismo. Disculpen si me entrometo en las fantasías ajenas, pero debo salir en defensa del líder del PP. No creo que sea así, porque un personaje torpe que se autodestruye cuando tiene todo a huevo [logra algo inverosímil: hace parecer a Santiago Abascal la persona seria de la derecha](#). Es verdad que entonces no se explica por qué Feijóo hace lo que hace, pero creo que debemos humanizar a los políticos y no buscarle tres pies al gato: simplemente es así, tiene sus limitaciones. La gente no se da cuenta de que ser líder político hoy es algo muy difícil. Tienes que seguir los sondeos para ver qué piensas, creerte las ocurrencias de los asesores y no te puedes equivocar nunca, mucho menos cada dos días. Además, intenten ustedes llevar una vida normal teniendo encima a Díaz Ayuso y a Aznar, que prácticamente les podría denunciar por acoso laboral. Dices una tontería que crees que les va a gustar y resulta que no, y encima no te mandan un wasap, te lo dicen delante de todo el mundo.

MÁS INFORMACIÓN

Feijóo defiende que los trabajadores de baja cobren menos

Feijóo hace lo que puede, pero es víctima de algo que se nos está yendo de las manos. Cuando se dijo que [el que pueda hacer que haga](#) tendrían que haber enviado un tutorial con una advertencia: cuando uno que puede hacer algo va y lo hace, pero es totalmente absurdo y tiene efectos tragicómicos, causa el efecto contrario. Por ejemplo, es normal que un conspiranoico acérrimo crea ya que el juez Peinado es un infiltrado del sanchismo (a su vez él no descarta que los policías de la escolta de Begoña Gómez puedan ser infiltrados del sanchismo). En la radio de Federico ya lo están diciendo también de Vito Quiles, opinan que es tan burdo que se ve a la legua que es de la secreta. Cuando alguien [se pasa tres pueblos, atenta contra el sentido común](#) y hasta los tuyos pueden pensar que se está yendo demasiado lejos, cómo no creer que está al servicio del puñetero tirano

este, con lo listo que es. Al atribuir propiedades taumatúrgicas a Sánchez, pintado como ese supervillano apocalíptico de Marvel que destruye mundos chasqueando los dedos (un tal Thanos), han creado un monstruo. Además, esta épica loca de cómic diluye los argumentos razonables contra él, que claro que los hay. También hace que en el lado socialista se viva más cómodo pensando que todo es otra conspiración, les permite mezclar cosas y llamar a cerrar filas porque vienen los fachas, y mira de lo que son capaces. Si estuviera gobernando Feijóo con el apoyo de una minoría extremista majara (más o menos lo que puede pasar) y llevara tres años sin aprobar presupuestos, me imagino que también sería una dictadura que fuerza las costuras del Estado de derecho. Quizá acabe igual, justificando lo que denigra y con quien ahora manda viendo cuán insoportable resulta. Qué bonito, todos aprenderían algo poniéndose en el lugar del otro. Deberíamos abandonar los delirios, ¿se acuerdan de cuando teníamos conversaciones normales? Temo por la salud de Feijóo, después de todo lo que está pasando, si tampoco esta vez consigue gobernar. Cientos de ambulancias se pasarán la noche electoral atendiendo infartos de miocardio. Demasiada hipertensión inducida. Pero sobre todo temo por mi salud y la de todos nosotros, imaginen otros cuatro años así.

SOBRE LA FIRMA



Íñigo Domínguez

Corresponsal en Roma desde 2024. Antes lo fue de 2001 a 2015, año en que se trasladó a Madrid y comenzó a trabajar en EL PAÍS. Es autor de cuatro libros sobre la mafia, viajes y reportajes.